

IDEARIO

“A lo largo de ese camino y atentas a Dios, que nos habla e interpela desde la realidad, hemos formulado una identidad propia que, desde la llamada a ser portadoras de vida y liberación, configura una determinada experiencia de Dios, un concepto de comunidad y una proyección en la misión e incluso en el estilo de nuestras estructuras”.

Capítulo General 2013, pág 5 (Presentación) Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor

¿Quiénes Somos?

Somos tres colegios pertenecientes a la congregación de las Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, con un proyecto de inspiración Católica. Teniendo a la persona de Cristo, como la base de nuestro compromiso como educadores.

Creemos en un Dios Encarnado en nuestra Historia y de allí, interpretamos los signos de nuestro tiempo como oportunidades de un paso liberador por nuestras vidas, desde una pedagogía del Amor y del encuentro que potencie los vínculos, que permita sentir y aprender.

¿Qué hacemos?

La nuestra es una tarea de evangelización de la cultura. Estos son los fundamentos de nuestra labor educativa.

Como educadores trabajamos entendiendo nuestra tarea como un servicio de acompañamiento y de evangelización liberadora a toda la comunidad educativa. A la luz del mensaje de Madre Antonia y Padre Serra que nos empujan al desafío del futuro y nos invitan a vivir desde las actitudes de: amor, cercanía, respeto, solidaridad, alegría, comprensión, tolerancia, misericordia, salir al encuentro del otro, vínculos fraternos basados en la aceptación y en el cuidado. Rasgos de nuestra espiritualidad que nos capacitan para hacer un camino en igualdad.

“Antonia asume el talante de Jesús y nos propone actitudes pedagógicas...”

BH vol.1 pág. 315

La Misión Oblata

Como mensaje de Fe, la Misión Oblata, atraviesa el espíritu de la escuela y se proyecta a las familias y a toda la comunidad. La defensa y acompañamiento de la mujer en situación de prostitución, vulnerabilidad o Trata con fines de explotación sexual, al igual que toda forma de violencia de género, se encarna y extiende a toda la Comunidad Educativa.

Nuestros Ejes

Nos apoyamos para realizar nuestra tarea en columnas que atraviesan todas nuestras estructuras.

- **La Fe:** Miramos con Fe lo que Dios sigue diciendo. Creemos en la dignidad de cada persona creada a su imagen y semejanza, y el envío misionero de Jesús Resucitado. Desde ella transitamos los cambios en los modos de educación, sus tendencias y novedades.
- **La Esperanza:** Educamos con una concepción plural, en la diversidad de las características, tanto individuales como sociales, de nuestros estudiantes. Para que nuestros jóvenes, compartan los frutos de sus dones y talentos y puedan así transformar y mejorar la realidad actual.
- **El Compromiso:** Nos impulsa a transmitir los valores evangélicos para la construcción de una sociedad solidaria y participativa. El compromiso social ha sido desde siempre una parte fundamental de nuestro sentido de la responsabilidad. Esta práctica se remonta a nuestros fundadores, José María Benito Serra y Antonia María de Oviedo y Schönthal.
- **La Familia:** Ella es la primera e irremplazable educadora de los niños/as y jóvenes. Con ella compartimos un camino de corresponsabilidad para que nuestros estudiantes, ejerciendo su libertad, descubran su vocación humana y cristiana para elaborar su proyecto de vida.
- **La Misión:** Va dirigida al desarrollo del trabajo preventivo que apunta a los condicionantes y relaciones generadoras de la prostitución y de explotación económica y sexual. Este atraviesa la vida escolar (nuestra currícula, actividades, celebraciones).

Metodológicamente, integramos pedagogías y didácticas ajustadas a cada contexto y necesidades individuales en la búsqueda de desentrañar la gran complejidad y potencialidad del ser humano estimulando su desarrollo. Interpretamos la propuesta curricular que configura la red de sentidos ofrecida por nuestros colegios, como un diálogo de las asignaturas con el Evangelio. La

creatividad, la innovación y las nuevas tendencias nos llevan a la mejora continua de los procesos de enseñanza y de nuestra propia actualización.

Espiritualidad.

La Espiritualidad que nos define es la de Encarnación-Redención. Desde allí acompañamos en la comprensión y en la vivencia a las nuevas generaciones.

La espiritualidad de la Encarnación-Redención significa que Jesús asume la Humanidad entera, ahí donde está, así como es y vive, en las realidades de exclusión, discriminación, de vulnerabilidad. *“Vivimos las certezas de que el sufrimiento, el conflicto y la injusticia que palpamos en el vivir cotidiano, no tienen la última palabra” (Flp. 2,5-10. Cap. Gral. 2001 pag.11).*

“Formar desde la Misericordia, implica creer en un Dios que nos ama y abraza siempre, educar la sensibilidad, y desde el amor que arde dentro, preocuparse por quienes están cerca y desplazarse hacia quien sufre y está lejos”

(Itinerario Vocacional y Formativo- Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor-Madrid 2018.)

La Fuente de nuestra espiritualidad es Jesús Redentor, compasivo y misericordioso, que se fija especialmente en los excluidos. Amor que se desvive y entrega como expresión de la ternura de Dios.

“Puesto que los carismas son un don para la Iglesia y la misión una tarea de conjunto, nuestro carisma no será plenamente fecundo hasta que no sea vivido y compartido por los diferentes miembros de la sociedad y de la Iglesia” (Capítulo General 1995- Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor – Punto 3-Laicos/as- pág. 11)

“El don del Carisma lo compartimos con aquellos laicos/as que se sienten llamados a vivir la vida cristiana, desde nuestra acción pastoral, propiciando una formación para el trabajo conjunto, que refuerce y enriquezca nuestras identidades respectivas y nos abran a la misión común desde la Espiritualidad Oblata”. Dir.N-30